

De entre los problemas más debatidos de las últimas décadas yace el que concierne a la psicología humana de Jesús. El capítulo quinto (Los problemas de la psicología humana de Jesús) intenta contestar a algunas de las preguntas claves surgidas de la temática. El último capítulo (Jesucristo, el salvador universal) aborda la pregunta que tanto acaparó la atención de especialistas durante siglos, sin ofrecerles, hasta hoy, posibilidades de una respuesta satisfactoria: ¿Por qué Jesucristo?, esto es, ¿Jesucristo era verdaderamente necesario para la salvación de la humanidad? Si no lo fuera, ¿por qué Dios eligió ese modo tan discriminatorio para comunicarse y operar (nuestra) la salvación ?

*Hombre de Dios, Dios de los hombres* responde precisamente a lo que pretende ser: una introducción a la cristología. Tiene el mérito de señalar, tal como se ha propuesto, algunos temas deficientemente considerados en muchos estudios teológicos anteriores al Vaticano II. Parece, sin embargo, un tanto atrevido el pretender «poner las bases» de una cristología válida para todos los contextos a pesar de descubrir y valorar él mismo la necesidad de una pluralidad cristológica.

Jean de Dieu Madangi Sengi

PARRATT, JOHN, *Reinventing Christianity. African Theology today*, William B. Eerdmans Publishing Company, Grand Rapids, Michigan/Cambridge, U.K.; Africa World Press, Inc. Trenton, New Jersey, 1995.

La teología africana se encuentra comprometida en la actualidad con cuestiones teológicas de interés para toda la Iglesia cristiana. El que la difusión de la escritura sea un fenómeno especialmente lento y costoso en el continente explica, entre otras razones, la escasez de manuales que recojan la trayectoria de la fe cristiana en África. Desde las dos últimas décadas, esta situación de escasez bibliográfica parece, sin embargo, subsanarse con valiosas aportaciones, conseguidas, muy a menudo, a base de grandes esfuerzos y sacrificios. Una de ellas es el libro de John Parratt. Es una clara y concisa presentación del desarrollo de la teología africana. Recoge en ocho apartados lo que nos propone bajo el título de *Una reinención del cristianismo. La Teología africana Hoy*. Empieza con una visión histórica donde descubre las raíces de las diferentes corrientes de la teología africana, así como sus influencias y la problemática del método teológico. Presenta también las perspectivas feministas de la misma. Trata luego de la Escritura y de la Revelación, en clave de hermenéutica africana de la Biblia, donde examina los temas de cristología, de comunión y de participación, de escatología y de sacramentos, con la lupa de las religiones tradicionales y de los dogmas cristianos. Aparecen luego dos construcciones teológicas (de Ebousi Boulaga, *Cristianismo como mito*, y de Benézét Bujo, *Cristianismo como teología de los antepasados*), seguidas de las teologías políticas (*Movimientos de protesta, socialismos africanos, Teología Negra de Sudáfrica*). El apartado siguiente está dedicado a Sudáfrica, con especial mención a Manas Buthelezi (*Teología y Humanidad*), a Allan Boesak (*La ética de la Teología Negra*) y a la *Segunda etapa de la Teología Negra*. Finaliza con un resumen de los problemas inherentes a la teología africana. Cita entre otros los problemas del método teológico

y bíblico, y la conexión entre la teología y la experiencia religiosa africana. El libro es sin duda un auténtico examen de los escritos de importantes teólogos africanos, aunque se centra casi exclusivamente en los trabajos de la parte anglófona del continente y con preferencia a Sudáfrica. En contra de lo que reclama ser, el manual es más una *Historia de la Teología Sudafricana* que una reflexión de/sobre *La Teología Africana*. Con este libro, se añade una contribución más para el desarrollo de la teología africana en particular, y de la teología cristiana en general.

Jean de Dieu Madangi Sengi

LÜDEMANN, GERD (con la col. de ÖZEN, ALF), *What really Happened to Jesus*, SCM Press Ltd, London, 1995.

La resurrección de Jesús es un punto central de la religión cristiana; un acontecimiento clave y trascendental para la Iglesia y para la teología como disciplina académica. Así lo afirman teólogos de la categoría de Hans Kessler, J. Moltmann o Hans Küng. Pero lo ha sido, fundamentalmente, en términos de fe y creencia. Desde los círculos teológicos y eclesiásticos se insta a los cristianos a aceptar por fe el hecho de la resurrección tal y como aparece descrito en los evangelios. Pero los textos evangélicos no lo describen; sólo relatan las diferentes experiencias subjetivas que los testigos tuvieron de él. En un mundo como el actual, donde impera la razón científica, es lícita la pretensión de ir más allá en la búsqueda de un acontecimiento objetivo y veraz de la resurrección. ¿Es posible fundamentar de otra manera el argumento tautológico que describe la resurrección de Jesús como su «levantamiento por Dios»? ¿En qué consistió realmente la resurrección? ¿Qué le pasó realmente al cuerpo de Jesús? Éstas son las cuestiones que Gerd Lüdemann, profesor de Nuevo Testamento, y su colaborador Alf Özen tratan de resolver en esta obra, a través de una aproximación histórica al hecho de la resurrección. El resultado es un trabajo honesto, riguroso, didáctico y asequible a un espectro amplio de público.

Tras un primer acercamiento al tema, siguiendo la carta de Pablo, I Cor 15, el autor pasa al análisis de los hechos ocurridos después de la muerte de Jesús, desde su sepultura hasta sus apariciones tras su muerte y resurrección, en el contexto histórico de los testimonios de los que las experimentaron. La audacia de las conclusiones de este análisis puede resultar chocante para muchos, especialmente para el público no especializado. De hecho, su precedente, *The Resurrection of Jesus*, en el que el profesor presentó la tesis que se defiende en el presente, fue objeto de numerosas críticas entre los teólogos y causa de no pocas polémicas.

En esencia, se reclama la necesidad de hacer una nueva interpretación de la Resurrección de Jesús. Hay que tener la audacia y la valentía de enfrentarse con las conclusiones a las que nos conduce el análisis histórico del evento. Con ello no se destruyen las bases de la fe cristiana. Y como señala el autor, es indudable que lo que varía y debe variar desde los tiempos de las primeras comunidades cristianas hasta nuestros días, y lo que habrá de variar en el futuro, es la interpretación del acontecimiento, no su esencia. Por tanto, la necesidad imperiosa de modificar el